

66



Daniel Flores Flores
Jaime A. Preciado Coronado
CUCSH

De estallidos sociales a comunidades políticas en América Latina

CONOCIMIENTOS
// DISCIPLINADOS



En América Latina se han registrado momentos significativos en los que diversos movimientos sociales, tales como los feministas, antirracistas, indígenas, desempleados y campesinos sin tierra, han convergido en plataformas de acción colectiva que constituyen comunidades políticas que transitan de manera compleja y entrelazada. Estas comunidades comparten experiencias e información, y traducen demandas, para crear así un sentido de pertenencia. Por ejemplo, los colectivos feministas identifican las diversas formas de discriminación que enfrentan las mujeres negras, las obreras y las mujeres indígenas en la lucha por los derechos humanos, al enfrentar la desigualdad social, la pobreza, el despojo de territorio, la exclusión racista y la opresión patriarcal.

Entre 2019 y 2023, estas convergencias políticas y sociales se destacaron en países como Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Haití y Puerto Rico. Asimismo, las caravanas de migrantes que atraviesan México en su camino hacia Estados Unidos se estructuraron como un fenómeno particular de estallido social. En todos estos casos se observaron rupturas, resistencias e incertidumbres en el ámbito político y gubernamental, así como en la búsqueda de un poder legítimo que reflejara las demandas de las sociedades latinoamericanas y caribeñas.

Los enfoques tradicionales sobre los movimientos sociales suelen centrarse en grupos organizados que buscan que el Estado atienda sus demandas específicas. Sin embargo, desde el pensamiento político crítico, que no se centra únicamente en el Estado, se considera que este tránsito del movimiento social hacia lo político conduce al surgimiento de comunidades políticas de pertenencia (CPP) y abarca diversas demandas, tales como:

- la democratización del régimen político y de gobierno
- denuncias contra la desigualdad social y el modelo económico neoliberal centrado en obtener materias primas que exporta sin procesar
- demandas en favor del medioambiente, la justicia ambiental y los derechos territoriales de las comunidades
- la defensa de la memoria histórica y los derechos civiles y comunitarios
- movimientos feministas que luchan contra diversos ámbitos del patriarcado

Las CPP pueden tomar dos formas distintas. Por un lado, pueden integrarse en el sistema político establecido y trabajar desde adentro para transformar el poder político. Un ejemplo de esto es el Movimiento al Socialismo (MAS) en Bolivia, que surgió con la intención de representar a las comunidades campesinas e indígenas dentro del gobierno y a las estructuras estatales. Por otro lado, las CPP pueden adoptar una postura instituyente, desafiando la idea de que el Estado es la única fuente de poder y pertenencia política. En lugar de ello, buscan crear espacios liberados donde puedan ejercer el autogobierno y la autogestión comunitaria. Los Caracoles zapatistas, en México, son un ejemplo claro de estas comunidades, ya que operan fuera de la influencia del Estado mexicano y establecen un modelo alternativo de organización política y social.

En ambas formas se articulan tres procesos interrelacionados que estructuran las CPP latinoamericanas:

- 1. Políticas de identidad.** Se comparten intereses colectivos identitarios vinculados a un origen común que se percibe como amenazado.

- 2. Políticas de reconocimiento.** Los conflictos generan un sentido de pertenencia comunitaria participativa que une su percepción sobre las condiciones objetivas y subjetivas que les afectan.
- 3. Políticas de pueblo.** Expresan una idea de totalidad social que sustenta la soberanía, aunque esta no se limite únicamente a la soberanía nacional. Parten de principios éticos donde el pueblo representa el interés general.



Las comunidades políticas de pertenencia latinoamericanas

En 2019, una serie de factores globales, nacionales y locales se combinaron para dar lugar a estallidos sociales y al surgimiento de diversas CPP en América Latina. Factores económicos, como la creciente desigualdad y la volatilidad de los mercados internacionales, junto con factores políticos, como la crisis de los partidos y la debilidad institucional para manejar los conflictos de manera efectiva, desempeñaron un papel crucial. El descontento masivo de la población se tradujo en acciones colectivas que ampliaron las movilizaciones hacia repertorios organizativos nunca antes vistos.

Es importante resaltar que, en los casos de Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Haití y Puerto Rico, así como en las caravanas de migrantes, surgieron actores clave que impulsaron las CPP. En Bolivia, las organizaciones políticas y sociales afines al MAS desempeñaron un papel central. En Chile y Colombia, fueron los estudiantes, las feministas y las organizaciones comunitarias, indígenas y afrodes-

cendientes quienes lideraron este proceso. En Ecuador, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie) emergió como una fuerza fundamental en la configuración de CPP.

En Puerto Rico, territorio dependiente de Estados Unidos, las demandas comunitarias abarcaron tanto sentimientos independentistas como reivindicaciones de clase. En Haití, en donde se vive un estado permanente de estallido social, el tejido social está deshecho y el crimen organizado busca llenar el vacío político dejado por un Estado fallido. Finalmente, las caravanas de migrantes representan CPP efímeras, pero que se vinculan con la democratización de los países que las rechazan o por los que transitan, así como con las instituciones internacionales y la democratización de Estados Unidos.

A continuación, compartimos una serie de ideas difundidas sobre la politización de los movimientos sociales y su transformación en comunidades (geo)políticas de pertenencia:

Los movimientos sociales que no aspiran a ser gobierno son apolíticos

La politización de los movimientos sociales se cristaliza en CPP que actúan dentro y al margen del Estado, pero siempre disputan poder político. Surgen a raíz de la violación de los derechos humanos económicos, sociales, culturales y ambientales. Exigen libertad de expresión, manifestación y autoorganización contra la represión del Estado, la dominación patriarcal y el racismo.

La democracia consiste en votar y ser votado, lo demás es irrelevante

Según el sociólogo Pablo González Casanova, “la democracia es de los pueblos o no es democracia. Solo los pueblos

defenderán sus naciones, empresas y territorios. Solo ellos impondrán, con su poder, las formas políticas y culturales de una democracia”. Reducir la democracia a las elecciones es despolitizar la política y vaciarla de contenido.

Las comunidades políticas de pertenencia progresistas o comunitaristas aspiran a imponer un régimen comunista, autoritario y populista

Enrique Dussel sostiene que los grupos conservadores y las élites emplean la etiqueta de “populismo”, a la que agregan términos como “comunista” y “autoritario”, como epítetos peyorativos para descalificar cualquier medida o movimiento político y social que cuestione la globalización y el paradigma neoliberal dominante. Esta descalificación se basa más en prejuicios que en categorías analíticas respaldadas por evidencia empírica.

El feminismo busca imponer el adoctrinamiento de una ideología de género

De acuerdo con el Instituto Nacional de las Mujeres, la “ideología de género” es un término que se utiliza de manera negativa y despectiva para cancelar o desestimar la diversidad sexual y de género a la que se han ido abriendo las sociedades, las culturas y las naciones como resultado de la lucha feminista y de la comunidad LGBTIQ+.

Las comunidades políticas de pertenencia son exclusivamente de izquierda o progresistas

Además de los estallidos sociales liderados por grupos progresistas, también hay movimientos impulsados por la derecha y la ultraderecha. Estos grupos forman comunidades políticas que tienen ideas más conservadoras y reaccionarias. Algunas de estas comunidades operan dentro del Estado, mientras que otras prefieren mantenerse al margen de él.

Las comunidades políticas de izquierda buscan la dominación ideológica a través de un “marxismo cultural” ajeno a la libertad individual(ista)

El “marxismo cultural”, según Stefanoni, se refiere a la noción, promovida por la ultraderecha, de que la izquierda ha dejado de centrarse en la lucha económica para enfocarse con mayor éxito en la cultural. Esta percepción, carente de evidencias empíricas, se ha convertido en un “paraguas” propagandístico de discursos de odio contra el progresismo, el feminismo o la justicia social.

Las comunidades políticas de pertenencia no pueden aspirar a constituir un Estado plurinacional, pues ello va en contra de la tradicional unidad del Estado nacional

Los estallidos sociales de 2019 evidenciaron que la forma política del Estado-nación inspirada en el liberalismo requiere ser actualizada. Los movimientos sociales de base indígena, afrodescendiente y popular demandan políticas de reconocimiento, inclusión y participación en el gobierno que son legítimas, y el Estado plurinacional ofrece nuevas perspectivas de integración política si se apoya sobre el tejido comunitario.

La crisis ambiental y el cambio climático no están comprobados científicamente. Por ello, los individuos no pueden ser limitados en su libertad. Y el sentido comunitario también coarta esas libertades

Este negacionismo, además de rechazar la intervención de instituciones internacionales sobre el medioambiente, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, tampoco reconoce como legítimas las demandas locales y globales de justicia socioambiental. Tales demandas son defendidas por comunidades políticas que luchan contra el despojo de sus territorios, el deterioro ambiental, la protección de la biodiversidad y el cambio climático.

Las comunidades políticas de pertenencia son cerradas y autorreferenciadas

Las identidades pueden resultar insuficientes para explicar la comunidad política de pertenencia. No se trata de una identidad que conecte exclusivamente a grupos de personas idénticas entre sí, sino de un sentido de pertenencia que permite ser reconocido dentro de un “nosotrxs”, que no se limita exclusivamente a lo autorreferencial, sino que se abre al espacio público político de lxs “otrxs”.

Las comunidades políticas de pertenencia son únicamente nacionales

El concepto de *CPP* responde a condiciones geopolíticas específicas locales, nacionales o internacionales que encuadran la transición del sujeto social al sujeto político. Igualmente, el paso de la acción colectiva hasta la formación de movimientos sociales politizados es condicionado por la particularidad de cada estallido social, pues la configuración de *CPP* influye y es influida por diversas escalas geopolíticas.



Universidad de Guadalajara

Ricardo Villanueva Lomelí
Rectoría General

Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrectoría Ejecutiva

Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretaría General

Juan Manuel Durán Juárez
**Rectoría del Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades**



Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales

Sarah Corona Berkin
Olaf Kaltmeier
Dirección

Hans-Jürgen Burchardt
Codirección

www.calas.lat

CalasCenter

calas.center



D.R. © 2024, Universidad de Guadalajara

Daniel Flores Flores
Jaime A. Preciado Coronado
© **Texto**

Sayri Karp Mitastein
Dirección de la Editorial

Iliana Ávalos González
Coordinación editorial

Carmina Nahuatlato Frías
**Coordinación y cuidado editorial
del proyecto**

Luisa Chávez García
Corrección

Paola Murillo
Diagramación

@editorialudg

Noviembre de 2024
Editado en México



Margarita Hernández Ortiz
**Coordinación General de Investigación,
Posgrado y Vinculación**

Rosa Alicia Arvizu Castañeda
**Jefatura de la Unidad de Comunicación
y Difusión de la Ciencia**

CienciaUDG

CONOCIMIENTOS //DISCIPLINADOS

Sarah Corona Berkin
Margarita Hernández Ortiz
Dirección del proyecto

Beatriz Nogueira Beltrão
Abi Valeria López Pacheco
Coordinación del proyecto

Publicación realizada con
el apoyo de Conahcyt 297691.

CONOCIMIENTOS /INDISCIPLINADOS

Es un espacio de publicación y participación de la comunidad universitaria. Creemos que, sin barreras disciplinarias ni vocabularios herméticos, la comunicación científica debe ser dialógica para que la producción del conocimiento siga en marcha. **Conocimientos indisciplinados** es un proyecto de la Universidad de Guadalajara, el Centro María Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados (CALAS), la Coordinación General de Investigación, Posgrado y Vinculación a través de Ciencia UDG y la Editorial Universidad de Guadalajara.

**Lee, escribe,
únete al diálogo.**



www.calas.lat/es